



**Biesok
Meine Bäume**



Del 12 al 20 de Diciembre de 2013.
Del 7 de Enero al 6 de Febrero 2014.

Edita: Ayuntamiento de Mislata
Concejalía de Cultura
Coordinación: Emilio Gómez Piñas

© de la obra: Alberto Biesok
© del texto: Vicente Forés López

Traducción: Vicente Forés López
Diseño: Alejandro Casanova
Depósito Legal:
Imprime: Gironés Impresores, S.L.U.

MEINE BÄUME

Vicente Forés López

Die Menschen werden mit Baumstämmen im Schnee verglichen. Scheinbar liegen diese glatt auf und sind leicht zu verschieben. Aber das ist nicht so, denn sie sind fest mit dem Boden verbunden, aber „sogar das ist nur scheinbar“.

F. Kafka. *Betrachtung*, 1913, Rowohlt-Verlag

A las personas a veces se les compara con los troncos de los árboles sobre la nieve. Aparentemente yacen planos y son fáciles de desplazar. Pero eso no es así, pues están fuertemente unidos al suelo, pero “incluso eso tan sólo es aparente.”

© Traducción VFL. Valencia, 2013

Yo y el Otro

Los árboles de Alberto son simples apariencias, tal como es él mismo. ¡Todo tan solo son apariencias! Los paisajes, las montañas, los árboles y lo sublime, todo son tan sólo simples apariencias. Pero los árboles le representan tanto a él mismo como a su entorno. Son los que le dan sus raíces, su arraigo. Algunos lo llaman personalidad, otros carácter, en Europa, se empeñan en confundirlo con la ID-entidad. Ser crítico es ver las cosas de forma diferente. Es ver el árbol y también el bosque. Cada árbol es un bosque, cada individuo es un bosque, y por lo tanto toda la humanidad. Sin duda alguna soñar con el Himalaya pictóricamente es inventar las alturas, el vértigo, la cumbre y la meta a alcanzar. Alberto aún con dudas, nieblas, nubes y tormentas sigue tocando

tierra. Sigue teniendo raíces y árboles hasta en sus sueños, en las nubes, en tormentas... pero en su pintura ... arraigado y sin dudas, “incluso eso tan sólo es aparente”.

El Otro y el Yo

La apariencia de Alberto se ve en sus árboles, arraigados, sanos, torcidos por nubes y tormentas, por *Sturm und Drang*, por las influencias recibidas. Raíces desde las que crece. Los grandes maestros son tan sólo algunas como también lo son sus padres, familia, amigos y su entorno más inmediato. Mirarse en un cuadro es reconocer a los que allí se han mirado previamente. Perder o encontrar la personalidad mediante el propio discurso, entre todo el vocerío, el ruido, la cantidad de otros árboles que hay en todo bosque, y aún así ni hay dos bosques ni hay dos árboles iguales. Sólo si

nos reconocemos a nosotros mismos podremos ver al otro que nos habla desde la otra cara del espejo. Alicia siempre buscando conejos blancos. Alberto siempre ha sabido encontrar el árbol que mejor sombra le da. Esas y así son sus raíces.

Profesor titular departamento de Inglés, Universidad de Valencia.

MEINE BÄUME

People are being compared with tree trunks in the snow. Apparently they lay flat and are easy to push. But that is not like that, because they are strongly linked to the earth, but “even that is just apparent”.

© Traducción VFL. Valencia, 2013

I and the Other

Alberto's trees are simple appearances, as he himself is one too. Everything is just appearance! The landscapes, the mountains, the trees or the sublime, all is but simple appearances. But the trees, they represent him as well as his surroundings. They provide him with roots, his anchorage. Some call it personality, others attitude, in Europe they insist in confusing it with the so-called ID-entity. To be critical means to see things differently. It is to see the tree and also the forest. Each tree is a forest each individual is a forest, and therefore all of humanity is just a forest as well.

No doubt about it with his painting the Himalaya he is inventing heights, vertigo, the top and goal to be achieved.

Alberto even with doubts, fog, clouds and storms continues to touch earth. He con-

tinues having roots and trees even in his dreams, in the clouds, in storms ...

But in his paintings ...rooted and without doubts, “even that is just apparent”.

The Other and I

The appearance of Alberto can be seen in his trees, rooted, healthy, twisted by clouds and storms, by Sturm und Drang, by all the influences he has received. These are the roots with which he grows, the great masters are just that roots, as are his parents, family, friends and his most immediate surroundings.

To look at a painting is to recognize there those who have looked at themselves before those who will look at it some time later. To loose or win one's own personality with one's own discourse, amongst all the screaming, noises, the amount of other trees that are in this forest. Even so there are not two forests that are alike, neither are there two trees that are alike. Only if we recognise ourselves can we see the other, who talks to us from the other side of the mirror. Alice is still looking for White rabbits. Alberto always has known how to find his tree that gives the best shadows. Those and thus are his roots.

©Texto y Traducción VFL. Valencia, 2013



Gallocanta / Barracas. Óleo sobre tabla. 50 x 50 cm, c/u. 2013



Barracas



El Retiro



Granada



La Castellana



Lendava



Orduña



Oviedo



París



Peñagolosa



Benifassà



Venecia



Santiesteban



Hayedo en Orduña. Óleo sobre tabla. 40,5 x 100 cm. 2013



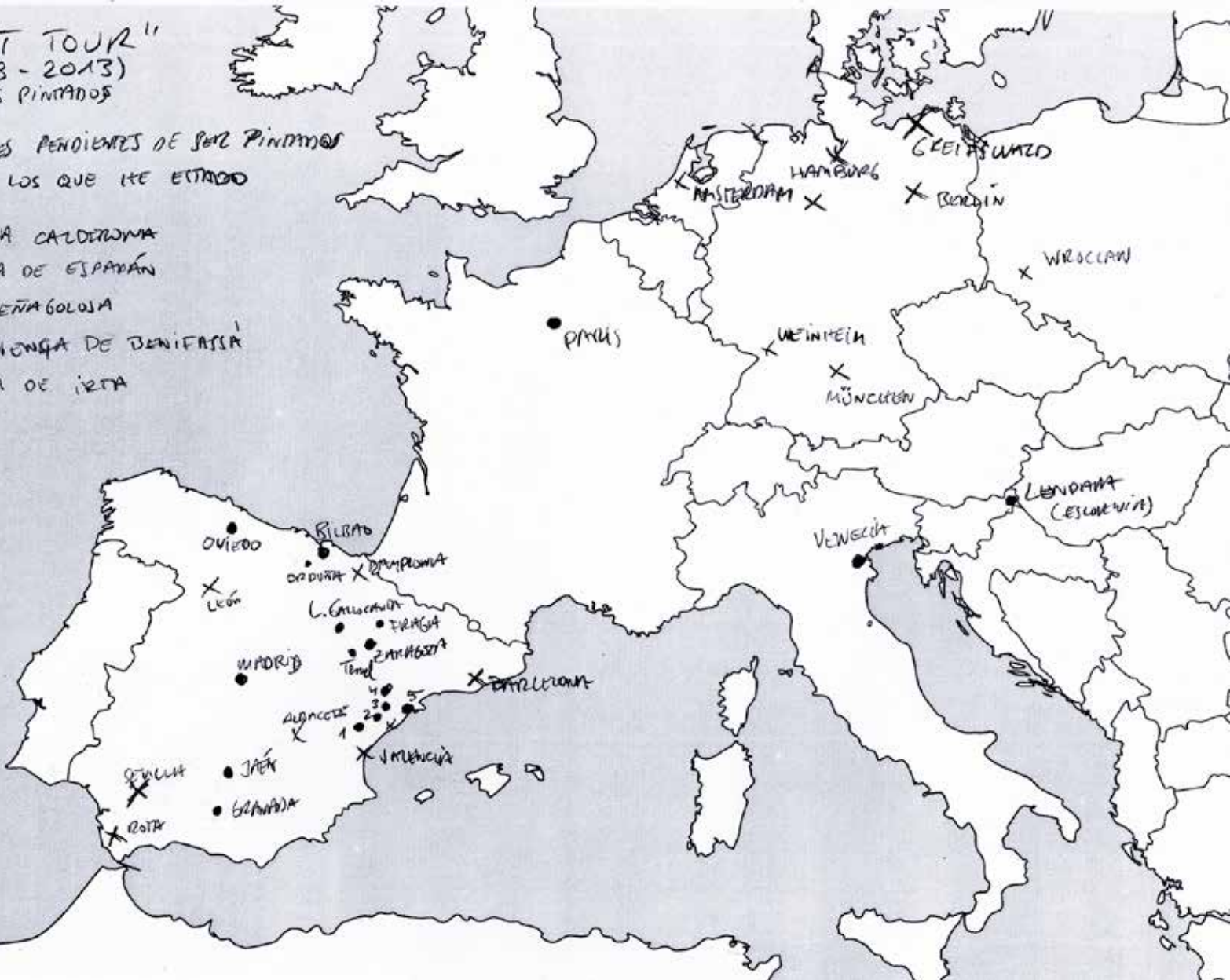
Laguna de Gallocanta. Óleo sobre tabla. 40,5 x 100 cm. 2013

"PETIT TOUR" (2003 - 2013)

- LUGARES PINTADOS

X LUGARES PENDIENTES DE SER PINTADOS
EN LOS QUE HE ESTADO

- 1 SIERRA CALDERONA
- 2 SIERRA DE ESPANAÑ
- 3 EL PEÑAGOLUSA
- 4 LA TINENGA DE DENIFASSA
- 5 SIERRA DE IRTA



Del “Grand Tour”, al “Petit Tour”.

Alberto Biesok

A finales del siglo XVIII y principios del siglo XIX, la incipiente burguesía europea, especialmente la inglesa, se lanzó por la vieja Europa, a conocer todos los lugares más recónditos y escondidos. *Chateaubriand, Rousseau, Goethe, Turner, Beckford*, son sólo algunos de los apellidos insignes de literatos o artistas que participaron de esta “fiebre” viajera.

Como en cualquier proceder artístico, la idea inicial sufre una serie de transformaciones. Las lecturas, vivencias y viajes son, y no necesariamente en ese orden, el manantial del cual el pintor de paisajes nutre su autonomía creativa y basa su vida profesional e íntima. Por todo esto, llegado un momento de reflexión sobre lo creado, se encuentran puntos de conexión entre esos años de pasión viajera decimonónica y la percepción con la que vivimos hoy el viaje.

“*Meine Bäume*” está planteada como un “*Petit Tour*”, una vuelta por los pagos por los que se transita por alguna razón, sea por puro el puro placer o por el quehacer diario. No hay una premeditación determinada, la excusa para el viaje puede ser ver una exposición en Hamburgo de mi maestro Caspar David Friedrich o el viaje en tren desde Italia hasta casi la frontera con Hungría.

Cada árbol que encuentro, viene precedido por la experiencia de verlo desde el avión, el tren, el coche... Y cada uno que dibujo o pinto no es el más representativo del lugar. Pero los árboles siempre están ahí, viejos y retorcidos, o jóvenes e inhiestos. En los márgenes de carreteras, al lado de la cerca de una casa, o sobresaliendo en un bosque. Otras veces es el conjunto árbol-arbusto lo que llama la atención. También un viejo paseo veneciano al lado de los jardines de la Biennale, o los magníficos hayedos en la frontera entre Álava y Burgos. El árbol es la mejor analogía con las personas. ¿Es el pintor de paisajes, un retratista, al fin y al cabo?

Pintar paisajes supone tomar conciencia de cada lugar. Es acercarse a la cultura de nuestra vieja Europa, tan llena de matices y con tantos “árboles” en común pero tan diferentes. Un pequeño viaje.



Castell de Cabres. Óleo sobre tabla. 100 x 140 cm. 2013



Claro en el campo. Óleo sobre tabla. 100 x 140 cm. 2013



Chopo. Óleo sobre tabla. 120 x 80 cm. 2013



Sabina. Óleo sobre tabla. 120 x 80 cm. 2013



Luna en La Calderona. Acrílico sobre metacrilato retroiluminado. 40 cm, diam. 2013



Atardecer en La Calderona. Acrílico sobre metacrilato retroiluminado. 40 cm, diam. 2013



Santiesteban / Calderona. Óleo sobre tabla. 50 x 50 cm, c/u. 2013

Alberto Biesok

Valencia, 1981.

www.biesok.com

alberto@biesok.com



Alberto Biesok, pintor nacido en Valencia, en 1981, es licenciado en Bellas Artes y máster en Producción Artística en la Universidad Politécnica de Valencia. Fue becado con el programa ERASMUS con una estancia de un curso académico en Venecia en el año 2003. Así mismo fue becado con la III Hàbitat Artístic por el ayuntamiento de Castellón de la Plana durante en 2012-2013. También ha sido becado en residencias artísticas internacionales, tales como: año 2006 “Kunst in der Stadt-Mainz”, (Alemania), y 2013 „Lind Art Castle-Lendava“, (Eslovenia).

Ha realizado numerosas exposiciones individuales por el territorio nacional, entre otras: “Nieblas de la Sierra Calderona”, Centro de Arte Tomás y Valiente, Fuenlabrada (Madrid) (2012), “Desde mi jardín”, Centro Municipal de Juventud Algorós, (Valencia), “Árboles que vi en mi memoria”, Galería Aitana, Burriana (Castellón).

Numerosos premios de pintura avalan su trayectoria, así como la presencia de sus cuadros en diferentes colecciones, tales como: Ayuntamiento de Castellón de la Plana, Fundación Alcalde Zoilo Ruiz-Mateos, Rota (Cádiz), Ayuntamiento de Maguncia, (Alemania), Ayuntamiento de Leganés (Madrid), Fondo de Arte Escuela Técnica Superior Ingeniería del Diseño, UPV (Valencia).



Ajuntament
de **Mislata**